ESCUELA Y II REPUBLICA:

La importancia del cine en la encarnación de los valores democráticos

Igor Barrenetxea Marañón Universidad del País Vasco ibm@euskalnet.net

Resumen:

La imagen se ha convertido en un elemento esencial para representar a la sociedad y para entender el modo en el que esa sociedad se ha visto y se ve a sí misma. Este trabajo pretende utilizar el cine, *La lengua de las mariposas* de José Luis Cuerda, como recurso didáctico que desentrañe claves históricas (la II República) y sociales relevantes para nuestros alumnos/as, sensibilizándolos, además, con los valores democráticos que se propugnaron en la escuela en aquella época. El motivo de esta elección es destacar la importancia del cine de ficción como vehículo para mostrar el pasado en presente. Y aunque no siempre es posible que estos principios democráticos impidan que la violencia se desate, la imagen se convierte en un elemento de reflexión permanente en el aula, de acercamiento crítico al ayer, de revelador de *otra* realidad (pero realidad, al fin y al cabo), al convertirlo en un relato histórico (aún desde la propia ficción) inmediato y vivo.

Palabras clave: Cine. Educación. Historia. Valores. Democracia. II República.

Abstract: The image has become an essential element to represent society and to understand the way in which this society has seen and sees itself. This paper tries to use cinema, *The tongue of the butterflies* by José Luis Cuerda, as a teaching resource to unravel for our students historical and social keys of the Spanish Second Republic, sensitizing them also to the democratic values that were advocated in the school at that time. The reason for this Choice is to highlight the importance of cinema as a vehicle of fiction to show the past into the present. And although it is always possible that these democratic principles prevent violence breaks out, the image becomes a permanent element of reflection in the classroom, critical approach to yesterday, revealing another reality (but actually reality), which turned into a historical narrative (even from his own fiction) immediate and alive.

Keywords: Cinema. Teaching. History. Values. Democracy. Second Republic.

1. Introducción: las lecciones del cine

No cabe la menor duda de que en las clases de Historia tenemos que enfrentarnos cada día a un serio debate sobre los valores que tenemos que mostrar a nuestros alumnos/as por la preocupación de casos de agresiones o discriminaciones, lo que nos lleva a valorar como su enseñanza no evita todos los conflictos.

¿Estaremos fracasando en nuestro empeño social como docentes e historiadores?

Esta comunicación, por supuesto, no pretende dar respuesta definitiva a esta pregunta, sin embargo, eso no impide mostrar que no es así.

Sin duda alguna, la violencia en las aulas o en la sociedad es un problema serio que nos dificulta enseñar mejor, que nos limita el libre ejercicio de nuestra profesión con la dedicación y atención debidas, ya que tenemos que enfrentarnos a problemas de disciplina o vivimos tensionados por la responsabilidad que se agrava, además, con la merma de autoridad que se ha producido en la función docente.

Así, esta comunicación pretende apoyarse en el filme *La lengua de las mariposas* de José Luis Cuerda, para desgranar aspectos que muestran como el cine puede ayudar en la enseñanza de la Historia y, a su vez, abordar la sensibilización con la convivencia reivindicando el papel crucial que representa la escuela en ello.

2. La historia que el cine nos cuenta.

Todo cine es histórico porque se produce en un contexto determinado. Ahora bien, lo que nos interesa es poner de relieve la importancia que tiene en la enseñanza y su reflejo de la Historia. El cine puede operar a dos niveles: como un recurso didáctico a la hora de *importar* el pasado al presente inmediato para construir un imaginario y como fin para que esa recreación le sea lo más significativa posible. Pero, si bien, en Historia del Arte podemos ver con nuestros ojos objetos del pasado en los museos o exposiciones, en Historia no siempre es posible, salvo si son contemporáneos. Con fotografías podemos hablar de una sociedad que, por contraste, es diferente a la nuestra, pero no recrearla como si *estuviese viva* como lo permite el cine. Los documentales nos ayudan a radiografíar episodios de los que hemos tenido la suerte de obtener imágenes pero no tienen tanto poder de seducción como el cine de ficción.

Con la *Lengua de las mariposas* nos encontramos con un filme que nos guía desde una doble ficción, como cine y como novela. Ahora bien, ¿nos puede eso servir como base para explicar la Historia y extraer ciertos valores significativos?

Sí, porque tras la ficción hay un texto y una confirmación de que la II República marcó un hito por querer hacer de la escuela la cuna de sus valores democráticos. Debemos asumir previamente que el cine no opera como un libro al uso, sin embargo, ese lenguaje tan particular que utiliza, no sólo la imagen sino también la contribución de la carga emocional de la escena, la música, el plano, nos revela un grado de veracidad que va más allá de una afirmación escrita, e incluso cobra más validez. Además, su éxito de crítica y de público nos encamina a confiar en su aporte histórico-educativo.

3. Argumento del filme¹

El filme arranca a inicios de 1936 en un pueblo de la Galicia rural. Moncho es un niño de 9 años que va a ir por primera vez a la escuela preocupado porque el maestro le pueda pegar. A la mañana siguiente, Moncho, acompañado de su madre, Rosa, acude a la plaza y conoce al maestro, Don Gregorio. Entran todos los chicos en la escuela. Una vez sentado pide a Moncho que se acerque hasta la tarima para que se presente a la clase. Pero el miedo se apodera de Moncho que, asustado, echa a correr y se interna en el bosque a donde tienen que ir a buscarle.

A partir de ahí la relación entre Moncho y el maestro se hace más estrecha. El 14 de abril de 1936 se conmemora el 5º aniversario de la instauración de la República. El agradable verano se cierne sobre la localidad, lo que permite que el maestro y Moncho salgan de paseo por la naturaleza. Pero la realidad política se dispara cuando se tienen noticias de que en África se ha producido un levantamiento contra la República.

4. Ciudadanía y República

El 14 de abril de 1931 se proclamaba la II República española. Fue recibida con entusiasmo y alegría en muchas ciudades por las promesas de cambio y modernidad que traía consigo. Sin embargo, la instauración del primer régimen democrático implicaba que existiesen fuerzas que se veían amenazadas y contrariadas por la idea de transformación democrática al valorarla como una amenaza contra sus propios intereses sociales (HOLGUÍN, 2003). En Galicia no fue una excepción y ese aire de desconfianza se apreciaba más en el contexto rural que en el urbano, donde la fuerza del caciquismo era evidente (VILLARES, 1985).

_

¹ España. 1999. Producción: Las Producciones del Escorpión-Grupo Voz, para Sogetel. Director: José Luís Cuerda. Argumento: relatos de Manuel Rivas. Guión: Rafael Azcona. Fotografía: Javier Salmones. Música: Alejandro Amenábar. Decorados: Josep Rosell. Montaje: Nacho Ruiz Capillas. Intérpretes: Fernando Fernán Gómez (Don Gregorio), Manuel Lozano (Moncho), Uxía Blanco (Rosa), Alexis de los Santos (Andrés).

I. Barrenetxea (2010). "Escuela y II República: la importancia del cine en la encarnación de los valores democráticos", *Proyecto CLIO*, 36. ISSN: 1139-6237. http://clio.rediris.es

Esta sociedad gallega venía a ser descrita como "rural, precapitalista, arcaica e incomunicada" (MAIZ, 1998), aunque podemos considerar que estos rasgos simbolizan un marco general, aplicado a muchas otras partes de aquella España.

Esta representación social de estos poderes amenazados viene dada por la serie de personajes presentes en la película. Así, un día cualquiera a la salida de misa, en el filme, se forma un corrillo en el que se encuentran el párroco, el cacique local, don Avelino, y el jefe del puesto de la Guardia Civil y se les escucha conversar:

- -Mal, mal veo la cosa. Yo la solución la tengo, vaya si la tengo.- Dice don Avelino.
- ¿Y qué solución es esa?- Le pregunta el párroco.
- -Plantarse en Madrid y darle fuego.- Responde aquel.
- -No sea usted bárbaro.- Le espeta el párroco

Esta conversación sintetiza la preocupación de estos sectores sociales frente a los cambios propugnados por la II República, en parte porque significaban una merma de su autoridad y por la política laicista que siguió y que acabó por molestar a buena parte de la sociedad católica. Don Avelino es el cacique local y no le importa aplicar la fuerza para que nada cambie. El párroco, aunque afectado por la situación reinante, es más conciliador, aún así, está dentro de ese círculo de poder anquilosado y receloso con la República. Comprobamos, así, la importancia de los personajes a la hora de encarnar una serie de roles que definen a la propia sociedad republicana.

En 1936, contexto del filme, la dualidad entre el Frente Popular y las derechas, reunidas en la coalición del Bloque (CEDA y aliados), se acrecentó en las elecciones de febrero. La victoria del Frente Popular derivó en una serie de altercados que provocaron el incendio de varias iglesias y conventos, entre marzo y julio de ese año (CARCEL ORTIZ, 1990). Estos se revelarán en el filme, en una conversación entre Rosa, madre de Moncho, y una vecina, descubriendo una situación compleja, el enconamiento entre el sistema republicano y los creyentes católicos, entre democracia y religión. Este aspecto es sumamente importante a la hora de calibrar el concepto de la tolerancia que se vislumbra en otras partes del filme. Y que, obviamente, pretendemos trasmitir en el sistema educativo.

Es una época en la que los sectores conservadores confundieron laicismo con anticlericalismo y los sectores anticlericales el laicismo con la necesidad de someter a la Iglesia, sin tener en cuenta a los millones de fieles que existían. España parecía

haberse acostado monárquica y se había despertado republicana, como se afirmó, pero eso no implicaba que dejase de haber católicos. Por todo, hemos de destacar que, al margen de la política, las creencias han de ser respetadas como parte del derecho de las personas a ostentar libremente sus valores e ideas. Con ello se apuntan algunas de las causas principales de la Guerra Civil, como es este enfrentamiento entre modernidad y tradición, así como entre laicismo y clericalismo. Pero ya no se trata sólo de hablar de la Guerra Civil sino de incidir en los alumnos/as el conflicto que eso genera en cualquier sociedad que no sea capaz de asumir la libertad de las ideas sin prejuicios.

Analicemos las siguientes escenas del filme para valorar estos aspectos.

En un momento dado, el párroco del pueblo, que se ha cruzado con Moncho, está descontento porque no ha sabido responderle como es debido en latín. El maestro, que los observa, espeta que no sabía que Moncho iba para monaguillo. Pero el párroco comenta: "Empezar a ir a la escuela y torcérsele el interés, todo ha sido uno". Aquí se comprueba como el párroco ha confundido religión y educación, cuando no tienen por qué ser fuerzas contrarias ni excluyentes. Los padres de Moncho, por ejemplo, marcan esa distinción positiva. La madre es católica, "muy mística", tal como la describe su marido, y él republicano de "Azaña". Sin duda, un punto clave aquí es saber distinguir entre la sociedad civil laica y las creencias religiosas. Pero los padres conviven y se respetan, son dos aspectos que no deben ser excluyentes, como ocurre, actualmente, con la sociedad civil. El respeto es otra clave que se distingue en el filme como un valor que no se puede descuidar y que entra dentro del marco histórico en el que nos encontramos, antesala de la Guerra Civil española que marca la destrucción de esos principios.

Otra escena singular es cuando una tarde, hablando con el maestro, Moncho se interesa por el cielo y el infierno; al final de la conversación don Gregorio le aclara: "El odio, la crueldad, eso es el infierno. A veces el infierno somos nosotros mismos".

Prácticamente esta frase resumirá nuestro interés por el filme. La guerra, la violencia, la crueldad no ha de achacarse a elementos lejanos sino cercanos, a las actitudes que las personas adoptan y, a este respecto, el motor de la Historia, su comprensión, viene dado por ellas en sus factores negativos. Eso explicaría la destrucción del régimen republicano, la falta de entendimiento y de respeto entre las dos partes, que derivó en esta brutal confrontación. Y la necesidad que tenemos de superar este lastre y confrontar esta cuestión en ese aprendizaje para no repetir tales errores.

El ideal educativo encarnado por don Gregorio choca con la disposición de las personas a entender o hacerse respetar. Los republicanos creían ingenuamente que "la

democracia, la unidad nacional y el progreso sólo podían alcanzarse mediante la elaboración de una cultura común" (HOLGUÍN, 2003). Pero no fue así. La cuestión de la cultura alcanzó un grado máximo de importancia, sin embargo, el problema radicaba en saber cómo consensuar el camino de esa cultura que iba a chocar contra una mentalidad tradicional conservadora. En el filme, se subrayará no la creencia en dos Españas antagónicas sino de una incapaz de engarzar sus diferencias, las dualidades modernidad y tradición, caciquismo y democracia, republicanismo y monarquía (aspectos que se pueden definir y trabajar en grupos). La lectura de estos hechos es enormemente significativa para un alumnado que ha de apreciar la importancia de la transformación social operada en España desde entonces, a través de los distintos personajes e historias entrelazadas en el filme.

5. El ideal de la escuela republicana

Uno de los objetivos que priorizó enseguida la II República fue el impulso de la educación, bajo la premisa de que la "extensión de la cultura entre las masas garantizaba la consolidación de un sistema democrático" (MORENTE VALERO, 1997). El Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes (fundado en 1900), dirigido por Marcelino Domingo, emprendió una frenética actividad proyectando un ambicioso plan de construcción de miles de escuelas por todo el país y una renovación pedagógica. Las tasas de analfabetismo eran muy preocupantes en la España del siglo XX (un 32% entre los mayores de 10 años) y la profesión docente no sólo se hallaba devaluada sino que vivía en la miseria (PÉREZ GALÁN, 1988). Todas estas perspectivas de cambio vinieron de la influencia de la Institución Libre de Enseñanza (I. L. E) y los aportes de la Escuela Nueva (MILLÁN, 1983) que propugnaban el incremento de la escolarización, gratuidad, laicismo, mejora de la formación docente, coeducación etc. (MORENTE VALERO, 1997). Fue el Gobierno republicano el que quiso asumir el protagonismo a la hora de desarrollar la labor educativa del país hasta ahora delegada, fundamentalmente, en la enseñanza privada.

Al inicio del filme, Moncho le comenta a su hermano Andrés su temor a que le peguen en la escuela. Y le indica que, como sabe leer, no tiene por qué ir. Estas palabras son harto elocuentes, implican que la escuela se veía más como un lugar de severos castigos y de valor instrumental (aprender a leer, escribir y hacer cuentas), que con un carácter integral y humanista (COSTA RICO, 1989). La preocupación de Moncho no dejaba de tener su lógica porque las "amenazas, los castigos y las bofetadas cuando los

niños no se sabían la lección o cometían alguna falta de disciplina estaban a la orden del día, ya que se pensaba que era la mejor forma de *motivar* a los alumnos" (DE PABLO, 1995). El maestro, don Gregorio, encarna el ideal del maestro republicano (no todos los maestros de la época, tradicionales y duros, defendían esta filosofía educativa) en el que la escuela ha de representar "un hogar donde el niño pueda vivir su infancia" (MILLÁN, 1983) y sea además un espacio "donde conozca el juego, el trabajo y el amor" (MILLÁN, 1983). Cuando Moncho entra en el aula, tras haber huido asustado, don Gregorio amablemente le presenta: "Tenemos un nuevo compañero. Es una alegría para todos, y vamos a recibirlo con un aplauso". Tales palabras encarnan un lenguaje muy positivo, a modo de fiesta, de recepción poética porque, a fin de cuentas, ir a la escuela implica la alegría de aprender, de conocer y de vivir. Conceptos que vemos como han ido revirtiendo de manera negativo en el espacio educativo presente.

Un maestro escribía en 1935: "La Escuela, linterna que ilumina con raudales de luz esas tristes aldeas, es la llamada a desterrar el caciquismo" (COSTA RICO, 1989).

La actitud del maestro en el filme responde a esta sentencia. La escuela ya no es un lugar en donde el maestro es un castigador sino un guía educativo que ayuda y da la oportunidad a los alumnos de que disfruten del conocimiento (HOLGUÍN, 2003).

Y estos rasgos han de destacarse como principios rectores del sistema educativo de la II República, de los que somos, claro está, herederos y deudores. Sin duda, estas escenas ilustran y nos sensibilizan bien, desde la imagen y la emoción, esta realidad.

Las siguientes secuencias remarcan esta misma cuestión.

Después del primer día de clase Moncho va a casa y habla con sus padres sobre lo que ha vivido ese día en la escuela; les cuenta que don Gregorio no ha aceptado los capones de don Avelino quien "manda más que el alcalde". Del mismo modo les ilustra a sus padres y le informa a su madre de dónde vienen las patatas. Ella le responde que del huerto a lo que Moncho le aclara que de América. La madre, picada por la curiosidad, le pregunta qué se comía entonces, "castañas" le informa Moncho. Todo ello comienza a perfilar el mecanismo tan manifiesto de motivación que tiene Moncho. La labor de aprender es significativa, permite saber más cosas, obtener más y mejor información y, lo que es mejor, hacerlo por uno mismo. La ignorancia de la madre y su posterior interés por saber qué se comía antes de traer la patata de América nos revela que hay un ansia insaciable y un interés latente en los adultos por descubrir aquello que desconocen. Sin duda, la escuela se presenta como un lugar de aprendizajes relevantes.

Otro día don Gregorio les pide que pinten un bodegón que ha dispuesto encima de la mesa. Sin embargo, aunque este intenta darles algunas indicaciones se escucha un barullo general en el aula. Entonces, con firmeza, el maestro les indica que si no se callan ellos, se callará él. En suma, el aprender es un acto voluntario y voluntarioso, nada puede hacer un maestro si el alumno se niega a escuchar o a ser guiado. La educación es cosa de dos, del docente que muestra el camino y del alumno que camina.

El momento culminante de esta educación roussoniana será cuando el maestro les lleve al campo, siguiendo aquella máxima de que "el mundo entero es su campo de enseñanza" (MILLÁN, 1983). Los niños eran sacados del aula porque lo que aprenden tiene relación con el mundo que les rodea, sólo en él tiene significado. Aspecto que entra en relación con las actividades culturales fuera del aula.

Don Gregorio le hará un regalo inesperado a Moncho, un cazamariposas. En un primer momento Moncho no sabe lo que es, desconoce su objetivo hasta que se lo explica. Otro día quedan los dos, maestro y alumno, para cazar mariposas. Esta relación está regida por la cordialidad y el signo de la igualdad. Hacen una actividad juntos fuera del ámbito docente porque la educación no es algo artificioso sino que sintetiza esa "necesidad de que la escuela se transformase en una parte más de la vida" (MILLÁN, 1983). En este episodio, cuando cazan una mariposa, don Gregorio le instruye a Moncho: "La lengua se llama espiritrompa". Y le indica que no puede verla porque la tiene enrollada pero que ha pedido un microscopio.

Cuando don Gregorio, poco antes del final, ha de jubilarse expresará ante padres y alumnos la importancia del papel de la educación en sus vidas.

-En el otoño de mi vida, yo debería ser escéptico. Y en cierto modo lo soy. El lobo nunca dormirá en la misma cama con el cordero. Pero de algo estoy seguro: si conseguimos que una generación, una sola generación, crezca libre en España ya nadie podrá arrancar nunca la libertad. ¡Nadie les podrá robar ese tesoro!-.

No hay duda de que es una declaración de principios que bien puede considerarse como exaltación de la educación democrática (el cordero), recordando la necesidad que tenemos de priorizar estos valores frente a la desconfianza y el miedo (el lobo). Realiza un alegato favorable de la libertad y de la educación que, sin duda, ha de entenderse en un contexto histórico donde estos valores no fueron plenos y que nuestros

alumnos/as han de saber apreciar y reconocer como realidades que ellos disfrutan plenamente.

6. La escuela no es suficiente

En resumidas cuentas, en el periodo republicano la enseñanza había mejorado tanto en materia legislativa como en infraestructuras: nuevas escuelas, maestros mejor preparados y retribuidos, un mayor índice de escolarización, una inspección educativa independiente y orientada a prestar una adecuada ayuda pedagógica a los maestros, así como una mayor democratización de las instituciones, etc. Sin embargo, por ese mismo motivo, se la tomó desde sectores conservadores como la matriz de un movimiento revolucionario *peligroso*, de ahí que, posteriormente, durante la posguerra fuese uno de los sectores más represaliados y depurados por el régimen.

La noche del 17 de julio de 1936 daba comienzo en los cuarteles de Marruecos el fallido intento de golpe de Estado, que derivó en guerra civil. Galicia quedó del lado de los militares insurgentes, el pronunciamiento había tenido éxito, y mientras aún ardían los frentes de batalla por toda España se abría un largo y nefasto periodo de depuraciones y represión. El nuevo régimen pretendía borrar de este modo "los signos de diversidad, fuese esa política ideológica, religiosa, cultural y lingüística" (MORENTE VALERO, 1997), que habían sido favorecidos en el periodo republicano. Todo esto se traduce en la escena final, observamos dramáticamente a una multitud que se agolpa preparada para recibir con insultos a aquellos que han sido detenidos por simpatías republicanas. Entre ellos está el maestro. Moncho, enaltecido por los insultos de sus padres, corre tras el camión para espetarle a don Gregorio: "¡Ateo! ¡Rojo! ¡Tilonorrinco! ¡Espiritrompa!".

El niño no entiende lo que ocurre pero se deja arrastrar por la ola de violencia verbal que acompaña a la multitud. Esta influencia es importante destacar para que nuestros alumnos/as lo entiendan y perciban con claridad.

En suma, la guerra acabó por quebrar esta nueva pedagogía que podía haber hecho de la escuela el motor de la consolidación de la democracia y de una generación que apostara por el progreso, la libertad y la tolerancia, que es la que viven hoy día nuestros alumnos/as. El filme muestra como la escuela, por sí sola, no tiene el peso suficiente para cambiar las cosas, y los alumnos/as deben aprender a valorarlo en un análisis consciente y atento de las claves del filme.

I. Barrenetxea (2010). "Escuela y II República: la importancia del cine en la encarnación de los valores democráticos", *Proyecto CLIO*, 36. ISSN: 1139-6237. http://clio.rediris.es

7. A modo de conclusión

El cine y la imagen conjuntamente nos permiten:

- 1) Conocer y reconocer la España atrasada y rural, y sus valores, en contraste con una España liberal y democratizadora.
- 2) La importancia que cobra la tolerancia frente a la intolerancia de cultos.
- 3) Analiza alguna de las causas más importantes del origen de la Guerra Civil.
- 4) Revela la significación de la educación en la construcción democrática.
- 5) Destaca la figura del maestro como guía educativo.
- 6) Incide en la importancia de una cultura social moderna, plural y tolerante.

8. Referencias Bibliográficas

ABELLA, R. (1996). *La vida amorosa durante la Segunda República*. Madrid: Temas de hoy.

ALONSO BOZZO, A. (1976). Los partidos políticos y la autonomía en Galicia 1931-1936. Madrid: Akal.

AZCONA, R. (1999). La lengua de las mariposas (guión). Madrid: Ocho y medio.

CARCEL ORTIZ, V. (1990) La persecución religiosa en España durante la Segunda República (1931-1939). Madrid: Ediciones Rialt.

COSTA CLAVELL, X. (1977). Las dos caras de Galicia bajo el franquismo. Madrid: Cambio 16.

COSTA RICO, A. (1989). Escolas y mestres. Santiago: Xunta de Galicia.

DE PABLO, S. (1995). *Trabajo, diversión y vida cotidiana*. Vitoria: Papeles de Zabalanda.

FERRO, M. (1995). Historia contemporánea y cine. Barcelona: Ariel.

HOLGUÍN, S. (2003). República de ciudadanos. Barcelona: Crítica.

JACKSON, G. (1999). *La República española y la Guerra Civil*. Barcelona: Editorial Crítica.

MÁIZ, B. (1998). *Política religiosa de la Segunda República española*. Pamplona: EUNSA.

MILLÁN, F. (1983). La revolución laica. De la Institución Libre de Enseñanza a la Escuela de la República. Valencia: Fernando Torres Editor S.A.

MORENTE VALERO, F. (1997). *La depuración del magisterio nacional (1936-1943)*. Valladolid: Ámbito Ediciones.

I. Barrenetxea (2010). "Escuela y II República: la importancia del cine en la encarnación de los valores democráticos", *Proyecto CLIO*, 36. ISSN: 1139-6237. http://clio.rediris.es

PÉREZ GALÁN, M. (1988). *La enseñanza en la Segunda República*. Madrid: Mondadori.

SAMANIEGO BONEU, M. (1977). La política educativa de la Segunda República. Madrid: C.S.I.C.

VILLARES, R. (1985). Historia de Galicia. Madrid: Alianza.